

LOS ARTROPODOS DE LA OBRA DE MOLINA (*)

POR EL

PROF. DR. CARLOS E. PORTER

Director del Instituto de Zoología General y Sistemática

Habiendo sido invitado para decir algunas palabras en esta ocasión, debo ante todo manifestar mis agradecimientos por el honor inmerecido que se me dispensa y dejar constancia de mi insuficiencia en el sentido de hacer algo digno del sabio Molina, célebre naturalista chileno a quien se dedica esta hermosa manifestación de cariño y reconocimiento.

Son ya muchos los historiadores, naturalistas y literatos que se han ocupado del sabio jesuita desde muchos puntos de vista, quedando ya muy poco que decir de su laboriosa vida.

En los últimos años, se viene comentando, grupo por grupo, la parte referente a la Botánica y en la Zoología hay, fuera de lo hecho por el Dr. Philippi, algunos estudios referentes al Huemul y a los mamíferos, moluscos y aves de su obra (**).

Ocupado el que habla de los artrópodos de nuestro país, era natural que se hubiera detenido a estudiar con la atención que se merece esos invertebrados de la «Primera parte» de su «Compendio de la Historia Geográfica, Natural y Civil del Reyno de Chile» traducida al castellano, como se sabe, por don Domingo Joseph de Arquellada y Mendoza y publicada en Madrid en 1788. Es a esta edición a la que me he referido, y me refiero siempre, por ser la más conocida y la única que existe en la mayor parte de las Bibliotecas públicas y de establecimientos de instrucción de nuestro país.

Los animales que de acuerdo con la clasificación del Prof. Carlos Claus, de Viena, se comprenden en el Tipo de los «Artrópodos» corresponden a la clase *Insectos* de la obra de Molina.

En esta obra, parte 1.^a, Libro cuarto, ocúpase nuestro primer naturalista de los *Insectos* (Insectos propiamente dichos, arácnidos y crustáceos de las clasificaciones actuales), en las págs. 225-237, dando las diagnosis latinas en las págs. 394-396.

Fueron muy pocas las especies que en materia de Artrópodos dió a conocer Molina en sus estudios sobre nuestro país.

Con respecto a los *Crustáceos*, recordaré que el primer naturalista que diera a conocer artrópodos chilenos de esta importante clase, fué el abate J. I. Molina, quien describe en efecto

(*) Trabajo leído en la sesión solemne para la entrega al Liceo de Linares del busto del abate Juan Ignacio Molina, el 27 de Diciembre de 1931.

(**) Véase las *Referencias*, al final (Núms. 1, 5, 6, 7 y 8).

en forma muy breve seis especies que denomina: *Cancer talincuna*, *Cancer apancora*, *Cancer setosus*, *Cancer xaiva*, *Can-*



EL ABATE DON JUAN IGNACIO MOLINA
(1740-1829)

cer *santolla* v *Cancer caementarius*. Como se vé, en tiempo de Molina o para este autor todos los crustáceos por distantes

que sean, por diversos que sean los grupos sistemáticos en que hoy están incluidos, todos eran *Cancer*. Las descripciones breves no permiten aquí, como en muchos otros casos, saber a cual de las especies se refiere. Hay que considerar, sin embargo, la época en que escribió y las dificultades con que tropezara para sus estudios y para el ordenamiento y publicación, en el extranjero, de sus notas tomadas en el país.

Para algunas de esas especies hay que respetar, como se ha hecho en otros grupos zoológicos y botánicos, el nombre específico dado por Molina y a veces aún el nombre genérico, como *Cáncer setosus* que es sin duda el llamado después por Poeppig *Cancer polyodon*. Y con respecto a *Cáncer setosus* aprovecharé para dar, por vía ilustrativa o como un ejemplo, la forma en que describía en su obra nuestro naturalista algunas especies de crustáceos (pág. 226): «Las peludas». *Cancer setosus*, están cubiertas enteramente de unos pelos duros a manera de las cerdas de los puercos, los cuales les salen no solamente del vientre y de las patas sino también de la coraza, la cual es tuberculosa y casi de hechura de corazón: su pico es dividido en dos, es encorvado y le guarecen algunas cerdas. Estos animales vienen a ser del tamaño de las apancoras».

La descripción latina (diagnosis) que viene al pie de la página para la misma especie dice solamente: «*Cancer brachyurus*, thorace hirsuto obcordato tuberculato, rostro bifido inflexo».

Y aunque describe un crustáceo cirrópodo, no lo incluye entre los crustáceos sino entre los Moluscos. Me refiero al pico de Papagallo» (de Molina) que él llama «*Lepas psittacus*». Esta es otra de las especies para la cual los especialistas han adoptado el nombre específico con que la bautizara nuestro sabio: así pues, el gran pico que alcanza hasta 25 centímetros, se llama hoy *Balanus psittacus* (Mol).

Respecto a los *Arácnidos*, el abate Molina describe sólo dos especies: la primera es una de nuestras grandes arañas, de las llamadas vulgarmente «arañas peludas» y la otra es una de las quince o dieciséis especies de alacranes hasta hoy conocidos de nuestro país.

El gran naturalista chileno se expresa sobre una de nuestras arañas peludas, que él denomina vulgarmente gran «araña colmilluda» y científicamente *Aranea scrofa*, en los siguientes términos: «habita debaxo de tierra en las cercanías de la Capital: su cuerpo, que es de color pardo aterciopelado, es mayor que un huevo de paloma: sus patas son larguísimas, gruesas y cerdosas: tienen cuatro ojos grandes formando un quadro sobre la frente, y otros dos más pequeños como los de las arañas de los jardines a un lado y otro de la cabeza, y tiene armada la boca de dos colmillos negros y relu-

cientes de dos líneas de largo y encorvados hacia arriba: pero esta araña, a pesar de su corpulencia y del aparato de sus armas, no es maligna, pues sirve de diversión a los muchachos que les arrancan los colmillos porque el vulgo cree que son útiles en los dolores de dientes».

Ya en la *Revista Chilena de Historia Natural*, XXXIV, 1930, p. 162, insistí en que debería llamársela = *Phryxotrichus scrocofa*.

De las especies de alacranes chilenos, como ya antes hemos dicho, el primero que se dió a conocer, lo fué por Molina, quien en las páginas 236 y 237 al ocuparse de él, dice:

«Los Escorpiones llamados en la lengua del país *Tehuauque*, *Scorpio chilensis*» vienen a ser del mismo tamaño que los de Europa, propagándose únicamente en algunos de los montes secundarios de la cordillera: su color común es un pardo cargado; pero baxo las piedras del río Coquimbo, los hay también amarillos; y unos y otros pasan por no venenosos, mediante a que ninguna persona de quantas han mordido hasta ahora, ha experimentado síntoma alguno maligno. Un joven a quien picó un escorpión en la estación del estío hallándome yo presente, no experimentó nada más que alguna comezón en la picadura, que permaneció encendida por espacio de media hora: bien que hablando con verdad estas experiencias accidentales no son decisivas».

La especie a que se refiere Molina debe llevar hoy el nombre de «*Bothriurus chilensis* (Mol.) Karsch». Existe según nuestras notas desde Antofagasta hasta Temuco. Habitaría también según los especialistas en la República Argentina, en el Perú y en el Brasil.

Veamos ahora cuáles son los poquísimos insectos que alcanzó a describir el abate Molina, es decir los animales considerados insectos (los exápodos) en las clasificaciones actuales.

Desde luego diremos que apenas son 7: dos que coloca entre los Himenópteros, 3 entre los Lepidópteros, y 2 en los Coleópteros, no dejando de hacer alguna mención—a las «luciérnagas» y a los «caballos del diablo», etc.

Respecto a uno de los insectos que describe Molina entre los Himenópteros, el «cynips» *rosmarini*, y que dice lo ha obtenido de la materia tenaz blanquísima dispuesta en globulillos no mayores que una avellana... y que sirve de alojamiento a una falsa oruga», deberé recordar que en un estudio publicado por el Prof. Carlos Stuardo O., en *Rev. Ch. Hist. Nat.*, XXXIII (1929), p. 345-350, se deja en claro que el *Cynips rosmarinis chilensis* no es sino el *Bracon approximator* Spin., y la *falsa oruga* es la larva de *Percnoptera angustipennis*, verdadero productor de las agallas blancas del romero (*Baccharis*

rosmarinifolia). El himenóptero vive a expensas de la larva de Percnoptera. (Referencias: Nos. 2 y 3).

De los dos Lepidópteros, los que de ellos se ocupan han creído reconocer al *Papilio* bias Roger en la esp. que Molina describe con el nombre común de «Papagallo» y científico de *Papilio psittacus*.

En lo que se refiere a los coleópteros no da descripciones sino de dos, y brevísimas:

Con el nombre de *Chrysomela maulica* describe, así, una especie, que no es otra que el hermoso bupréstido denominado en la obra de Gay—1849—*Cylindrophora bella* y *Curis bella* por Guérin.

El *pilme* o padrecito que habita una gran extensión de nuestro territorio, pertenece a la familia de los «Meloides». (Referencias: N.º 4). (*)

Su cuerpo de 11 a 12 mm. de largo; es enteramente negro y sólo los músculos son rojizos.

Los élitros largos cubren totalmente el abdómen.

Las mandíbulas son bidentadas en su extremidad; los palpos son de longitud reducida y algo gruesos.

Las antenas de regular longitud y delgadas.

El abdómen de las hembras, como en todos los meloides, es blando y toma bastante desarrollo cuando está con huevos.

El malogrado profesor Manuel Jesús Rivera, que se dedicó con especialidad al estudio de la vida y costumbres de muchos insectos de nuestro país, nos ha dejado algunos datos sobre este insecto tan perjudicial, y dice:

«La unión de los sexos principia a fines de Diciembre y la puesta de los huevos a comienzos de Enero; puede ésta sin embargo, retardarse hasta Marzo excepcionalmente.

La puesta se efectúa en el suelo y en un solo grupo de 60 a 80 y son cilíndricos y de color pajizo.

25 o 30 días después de la puesta nacen las larvas. No se sabe aún cómo se desarrolla la larva de nuestra especie; pero no sería raro que se alimente de huevos de langostas al atenerse a lo que pasa en especies del mismo género, de Europa y Estados Unidos.

Debe de experimentar también en su desarrollo lo que se llama hipermetamorfosis, es decir, que posee no sólo una sino dos o más formas larvales, según el sabio Favre que descubrió este hecho en 1857».

(*) Recordaré que llevo adelante algunos estudios anatómicos y observaciones biológicas sobre este insecto y que he insinuado a un amigo químico el estudio de la cantaridina de esta especie. Luego nos dará él los resultados de sus análisis.

El «pilme» ataca principalmente las hojas de la papa y, en algunas provincias, además, al sauce mimbre, a las flores de la alfalfa, a la betarraga y aún a la vid y al trébol.

El mejor modo de combatirlo es recojiéndolos en la mañana por medio de un embudo que se coloca bajo las matas con pilmes y golpeando con las manos sobre el embudo. Los pilmes caen en el saco que hay debajo.

También pueden emplearse pulverizaciones arsenicales.

Espero que me sean perdonados los defectos y vacíos de esta modesta conferencia, en la que he creído oportuno, en mi calidad de zoólogo y de admirador del primer naturalista chileno, elegir como tema, en esta ocasión, el comentario acerca de los artrópodos que dicho sabio describiera y en especial del *pilme* que habita esta provincia y causa en ella, algunos años, grandes perjuicios a los papales y otras plantas cultivadas.

REFERENCIAS

1. **J. A. Wolffsohn.** *Notas sobre el Huemul.* - Rev. Ch. Hist. Nat. XIV (1910), pp. 227-234.
2. **Prof. Dr. Carlos E. Porter.** *Nota acerca de un Díptero chileno productor de agallas.* - Rev. Ch. Hist. Nat., año XXXIII (1929) pp. 212-214.
3. **Prof. Carlos Stuardo O.** *Observaciones sobre las agallas blancas de *Baccharis rosmarinifolia*, Hook. y el díptero que las produce.* - Rev. Ch. Hist. Nat., año XXXIII (1929), pp. 345-350.
4. **Prof. Dr. Carlos E. Porter.** *Los Artrópodos de la obra de Molina.* - Rev. Ch. Hist. Nat., año XXXIII (1929), pp. 544-458 (Pilme) y año XXXIV (1930), p. 162 y siguientes. (Arácnidos).
5. **Enrique Ernesto Gigoux.** *Los Moluscos de la obra del abate Molina.* - Rev. Ch. Hist. Nat., año XXXIII (1929), pp. 458-467.
6. **Enrique Deautier y Alfredo Steulet.** *Las Aves descritas por Molina.* - Rev. Ch. Hist. Nat., año XXXIII (1929), pp. 473-482.
7. **Arturo Fontecilla L.** *Comentarios sobre el Huillin del abate Molina.* - Rev. Ch. Hist. Nat., año XXXIII (1929) pp. 552-555.
8. **Dr. José Yepes.** *Notas sobre algunos Mamíferos descritos por Molina con distribución geográfica en Chile y Argentina.* - Rev. Ch. Hist. Nat., año XXXIII (1929), pp. 468-472.

LINARES, 27 de Diciembre de 1931.

